

# A LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL SENADO BRASILEÑO

## ¿ DUDAS ?

En este momento mundialmente tan difícil para los pueblos del planeta entero, algunos de los gobiernos que están ocupando a Haití, dicen últimamente preocuparse por la evolución política de la situación en este país y ponen en cuestión la presencia de sus fuerzas armadas dentro de la misión de la ONU - dicha de estabilización - la MINUSTAH. Sin embargo, mientras algunos están en dudas, otros renuevan sus argumentos, tratando de justificar lo injustificable: gobiernos dichos “progresistas” o “ de izquierda” estarían apoyando un neo-duvalierismo a penas disfrazado!

Esta ambigüedad, a la vez que engaña los pueblos que los eligieron y que siguen ampliamente - y equivocadamente - creyendo que ésta misión es de “ paz” o “ humanitaria”, deja también en dudas a organismos internacionales que se movilizaban pidiendo claramente el retiro de las tropas de Haití.

Hoy, es pues más que nunca importante tener una opinión acertada sobre esta situación y, para esto, entender primero la lógica que sustenta la presencia de estas fuerzas de ocupación en nuestro país.

## CONTEXTO HISTÓRICO

Debido a unos mecanismos de colonización extremos y unas relaciones de clase también extremadamente antagónicas, la revolución haitiana en contra del sistema esclavista (1791 – 1804), apoyándose sobre una situación internacional favorable, dio lugar a un levantamiento general (era un pueblo en armas), donde se llegó no solo a la única victoria de esclavos de la humanidad, sino también (y por esto mismo) a expulsar hasta los colonos (hecho único en los procesos de independencia del continente americano). Esta revolución, por su potencia y su concentración monumental, llegó a expandirse en toda la región: Bolívar, Miranda, José Martí... salían de allí con botes, armas y municiones, dinero, hombres... para extender así el soplo de libertad al continente entero.

Sin embargo, esta hazaña tan extraordinaria dejó un país completamente destruido, pues se habían quemado todas las ciudades, todas las plantaciones, quebrado todos los puentes, infraestructuras y carreteras. Además, por el hecho de tener así trancada la acumulación de capital, esta nueva formación social aparecía como la del futuro el más incierto; la deuda aceptada por las nuevas clases dominantes en formación (sabiendo a cabalidad que iban a transmitir la cuenta a los trabajadores) y el bloqueo impuesto por los norteamericanos y demás potencias imperialistas europeas, acababan de hacer de ella la más frágil en realidad, a pesar de que el siglo XIX haitiano apareciera como uno de auge.

## ¡OCUPACIÓN!

Hoy, después de más de dos siglos de luchas internas, bajo dominación e invasiones imperialistas, las clases dominantes haitianas son de hecho las más débiles y su Estado el más incapaz.

Esto crea una situación donde si, por una parte, pudiera parecer que habría que “ayudar” al pueblo haitiano, otros, por otra parte, están allí más que para aprovecharse de tal debilidad para proseguir con sus proyectos ya abiertamente expuestos. De hecho, el plan americano para el Caribe y más específicamente para Haití, el Caribbean Basin Initiative (CBI) de los años '80 deja, sin embargo, clara la proyección imperialista: para sus industrias textil en mal de ganancias y por eso en peligro, ya

no había que encontrarse con mano de obra barata sino que el momento había llegado donde se debía provocar. Hay que transformar estos países en “fuentes de mano de obra barata” dice abiertamente el documento.

Y siguió todo un periodo de destrucción de la producción nacional, dejando así una fuerte desestabilización del mundo rural y, consecuentemente, una enorme migración: ¡la mano de obra barata estaba entonces disponible en las principales ciudades!

Esto deja sin embargo una situación sumamente explosiva y si uno le suma la incapacidad cada vez más crónica del Estado haitiano, se entiende fácilmente la necesidad para el imperialismo, de venir directamente a controlar. Pues: ¡OCUPAR!

Doscientos años de entrega cada vez más definitiva por parte de estas ya descompuestas clases dominantes, han pues obligado a los imperialistas (por medio de uno de sus organismos internacionales, la ONU, y con esta cobertura de “ayuda humanitaria”) a invadir y **ocupar** oficialmente y militarmente el país. Como se puede ver, es que el proyecto de las **multinacionales**, del **textil** en particular, con el salario de miseria que propician a esta clase obrera la más desvalorizada del continente, no deja dudas: es uno de **explotación sin límite**, teniendo como primer ejecutor a los propios gobiernos imperialistas junto con los organismos de la ONU (aquí la llamada *Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití - MINUSTAH* en francés) teniendo como relevo a los responsables “nacionales”, reducidos al papel de verdaderos lacayos. Por otro lado, la ubicación privilegiada que ocupa el país entre las islas caribeñas, deja una posición geo-política envidiable por parte del imperialismo norte americano que, de esta manera, podría claramente controlar el Canal del Viento y, en el mismo posicionamiento, tanto a Cuba como a America del Sur, particularmente Venezuela. Si se añade a esta difícil encrucijada el hecho de que esta proyección va junto con la imposición de las distintas bases militares que van brotando en el cono sur de nuestro continente y la presencia cada vez más beligerante de la cuarta flota repositionada para los efectos, uno se dará cuenta de lo peligroso de la situación.

### ...SIN EMBARGO CONTRADICTORIA

La **contradicción**, entonces, viene del hecho de que **¡son gobiernos democráticos latino-americanos que encabezan esta misión!** De hecho, allí el comando es brasileño y las fuerzas de mayor número son argentinas, uruguayas, paraguayas, bolivianas, ecuatorianas... Estos gobiernos, progresistas?, y que fueron electos gracias a sus respectivos pueblos, llenos de unas esperanzas de hermandad sagrada, juegan efectivamente el rol de garantía de los intereses imperialistas norte americanos, mientras, todos en la UNASUR o aún del ALBA, quieren constituirse en resistencia a la dominación norte americana en la región. ¡Inmensa contradicción! que, para el avance concreto de nuestra soberanía como pueblos independientes bajo sangre, deberíamos **superar** con la cabeza simplemente alta.

Además, falta entrar en el hecho de que estas fuerzas armadas de la ONU no han ni cumplido con el papel de estabilización pretextado (la inseguridad sigue brotando en cada momento “oportuno”), ni que cuestan extremadamente caro (¡más de seicientos millones de dólares al año!), y ahora saber que esta ocupación planeada principalmente en beneficio de las multinacionales del textil, se acompaña de una lógica dominación. La fachada según la cual “ se tiene que esperar la decisión del gobierno haitiano soberano etc...” ha sido ampliamente destruída por el actuar imperialista durante las últimas elecciones.

Y que esta dominación se acompaña de unas “naturales” exacciones. Basta recordar el caso de los 150 soldados de Sri Lanka que la cabeza de la misión tuvo que volver a su país por tantos robos y sobre todo violaciones sobre mujercitas de 12 a 13 años que ejercían. No se sabe, sin embargo, cómo ha sido juzgado “en su país” el caso. O sobre todos los horrores que hacían pasar a niñas y niños haitianos los soldados de Jordania. Ni que son estas fuerzas de la ONU quienes, además, nos traen enfermedades y

epidemias (como se está probado con los soldados nepaleses y el cólera que llevaron y diseminaron). Los últimos casos del joven haitiano en Cabo-Haitiano o él del joven sonomizado por 5 Uruguayos en Port-Salut, no son en realidad excepciones: son los casos que se “ descubrieron” y así se supieron.

Pero no es todo. Porque, cada vez que el pueblo se levanta para protestar en contra de esta situación insostenible... ¡allí viene la represión! ¿Fuerzas de paz? Sí. Si se trata de la “paz de cementerios”.

Reprimir al pueblo harto de miseria y mentiras, reprimir a los trabajadores reivindicando, reprimir a todos los progresistas humillados por esta violación descarada de la soberanía del país. Sobran los ejemplos, desde las matanzas de los 2005, 2006... en los barrios populares y el terror que allí entonces se instaló; de la brutal represión en contra de los trabajadores movilizados en el 2009 para un alza en el salario mínimo de miseria que cobran en las maquiladoras textil; en contra de los pequeños campesinos dominados y explotados que no hacen más que reivindicar poder quedarse con la tierra que siembran desde hace ya un siglo o para pedir más acción de parte de un Estado que siempre les ha dejado sin nada; en contra de los trabajadores de servicios públicos que luchan contra la privatización impuesta por el FMI y los capitalistas; en contra de los estudiantes que pelean para una universidad realmente democrática, gratuita y de calidad; en contra del pueblo entero durante el levantamiento “del hambre” en el 2008; en contra de todo patriota que reivindica su territorio, su país... la MINUSTAH ha estado siempre presente para una sola radical actitud: ¡REPRIMIR! Y así bloquear cualquier expresión democrática y libre. Reprimir, arrestar y matar. En defensa del proyecto imperialista de explotación y sus “colaterales”.

## **REACCIÓN**

Desde hace un poco más de dos años, además de los pronunciamientos de vanguardia que siempre han negado aceptar esta situación, se está dando una resistencia abierta a la presencia de estas fuerzas armadas sobre nuestro territorio: frente a la represión que están propiciando (como lo hicieron largo tiempo los obreros, campesinos, trabajadores de todo tipo, desempleados y estudiantes movilizados), frente a los crímenes que acometen, frente a su dominación militar y política. De hecho, permanentes son las denuncias y movilizaciones progresistas frente a la embajada de Brasil o a la cancillería haitiana.

Sin respuesta...

## **EVOLUCIÓN RECIENTE**

El papel entreguista del gobierno Preval de defender y finalmente asumir el plan imperialista norte-americano de dominación y explotación sin límite y, dentro de este, renovar cada año el contrato de la MINUSTAH, ha llevado a una situación aún peor: la vuelta de un duvalierismo sin fachada. De hecho, no solo está el criminal dictador tan odiado sino que lógicamente vuelven también sus acólitos terratenientes, despojando los pequeños campesinos de tierras que ocupan desde ya casi un siglo o, en ciudades, impidiendo toda asociación obrera, como fue el reciente caso del sindicato textil SOTA (Sindicato de Obreros del Textil y de la Vestimenta en kreyól) del cual fue sistemáticamente despedido el Comité ejecutivo a la semana de su lanzamiento.

Algo bueno tiene ésta más reciente situación: no quedan dudas, hoy, ¡las fuerzas de la MINUSTAH están claramente apoyando a la dictadura neo-duvalierista en sitio!

## **CONCLUSIÓN**

Violaciones y epidemia son consecuencias de una situación de dominación ya incontrolable; el hecho de soportar e implícitamente defender una explotación sin límite por parte de una “elite” y un

gobierno hoy sencillamente amoral... son pruebas sin lugar a duda que la presencia de estas fuerzas de represión y desgaste no es aceptable por parte de Estados latino americanos que se quieren amigos del pueblo haitiano.

Lo que hace falta, al contrario, es otra cooperación, la que surge de la unidad de los pueblos, natural y fundamentalmente hermanados en sus fábricas, en sus talleres, en la agricultura, la medicina, la educación, la construcción..., en sus risas francas, sus danzas y canciones, entonces liberadas.

De allí nuestra presencia hoy delante de ustedes, Senadores de la *Comisión de derechos humanos*, para, además de denunciar esta situación insostenible y así hacerles claro el verdadero papel de esta infame misión, proponerles fuertemente su más dedicado accionar para construir lo antes posible la **DESOCUPACIÓN** de nuestro país.

**Didier Dominique**

Portavoz de **BATAY OUVRIYE, HAITÍ**

*Brasilia, 7 de Noviembre del 2011*